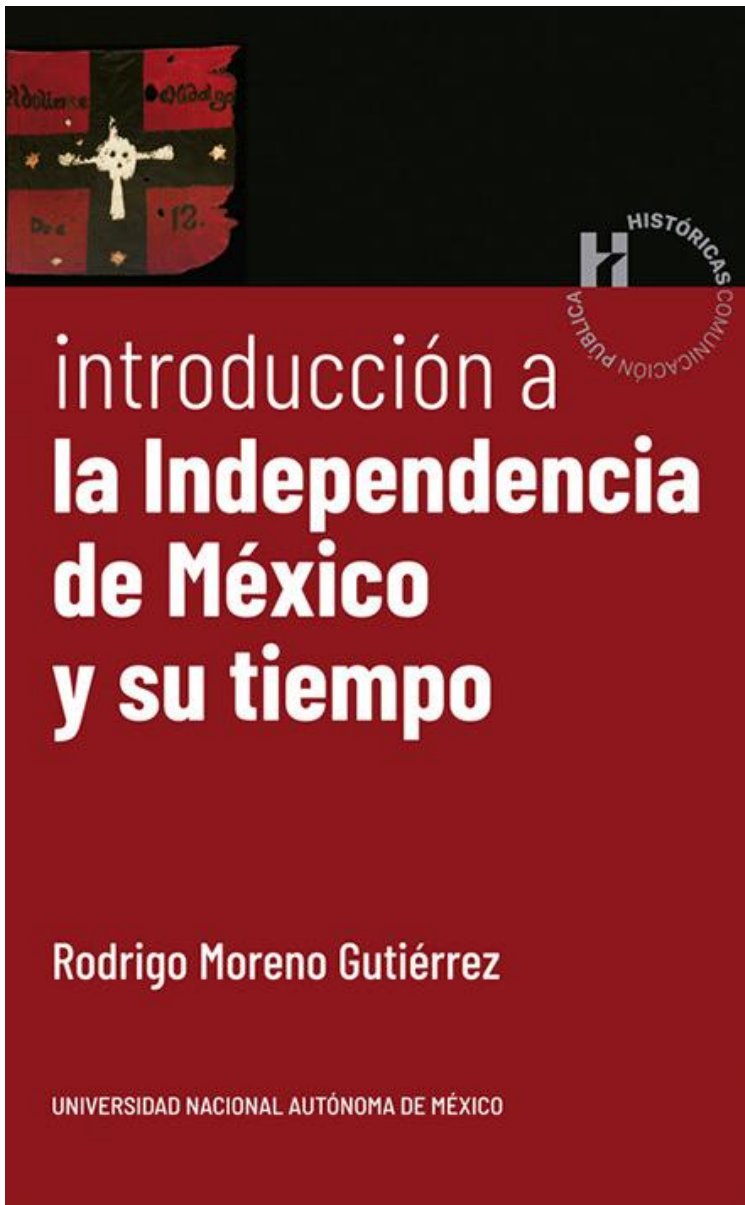


**Moreno Gutiérrez, Rodrigo. Introducción a la Independencia de México y su tiempo.  
México: Universidad Autónoma de México, 2024.**

Benjamín Marín Meneses

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

[benja\\_marin21@outlook.com](mailto:benja_marin21@outlook.com)



El libro, autoría de Rodrigo Moreno Gutiérrez (Titular del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM; autor de *La trigarancia: fuerzas armadas en la consumación de la independencia* (2016); y encargado del proyecto “Procesos de militarización en Hispanoamérica durante la era de las revoluciones”), forma parte de la serie “Históricas Comunicación Pública” y de la “Colección Introducciones”. El objetivo de la serie es, en palabras tomadas de la contraportada, ofertar “a públicos no especializados productos históricos de calidad”; y, en específico, la intención de la Colección Introducciones (que se inaugura

con el presente libro), intenta, de acuerdo con el autor, plantear una primera introducción a

problemáticas históricas, con la finalidad de fomentar el debate y la reflexión sobre el pasado para, a su vez, repensar históricamente el presente.

Dicho lo anterior, a la obra no se le puede objetar el incumplimiento de los parámetros establecidos por la serie y colección, de las que participa. Porque el lector encontrará en la prosa de Moreno Gutiérrez un tono familiar y accesible (no por ello falto de rigurosidad) en la interpretación de un momento histórico fundamental para la historia mexicana: el proceso de Independencia, desde sus antecedentes hasta su consumación. Precisamente, en la búsqueda de respetar el referido espíritu de rigurosidad, el autor no es laxo e inscribe (por los propios intereses del proyecto que lidera) al movimiento insurgente de México en un eje interpretativo específico: el de la era de las revoluciones, patentado por Hobsbawm.

En consecuencia, el libro goza de frescura analítica. Quisiera, en las siguientes líneas, más que resumir el manuscrito, resaltar las fortalezas de la obra, que pueden abonar a los estudiosos y entusiastas de la historia independentista. Lo primero que cabe señalar es el esfuerzo del autor por emplear un lenguaje que armonice el presente con el pasado. Es decir, sin caer en anacronismos, pero respetando los tiempos actuales, Moreno Gutiérrez esgrime una escritura que se posiciona políticamente en el cambio de categorías: un ejemplo básico, señalado por el autor, es el de no utilizar el término “esclavos”; en lugar de ello se nos presentan “personas esclavizadas”. En el marco del Decenio Internacional para los Afrodescendientes (instituido por la ONU en 2015, para promover los derechos humanos y la justicia social de las personas con ascendencia africana), el compromiso lingüístico de Moreno Gutiérrez cobra especial valía, ya que dota de agencia política e histórica a individuos y colectividades marginadas por la historiografía clásica.

En segundo lugar, es pertinente destacar la retrospectiva histórica. La era de las revoluciones (acaecida, de acuerdo con los postulados de Hobsbawm, entre la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad de la centuria decimonónica) atiende los dos grandes procesos revolucionarios de la modernidad: la Revolución industrial y la Revolución francesa. Por ende, Moreno Gutiérrez trasciende las temporalidades clásicas de la Independencia de México (1810-1821) y retrocede más allá: en la Guerra de los Siete Años (1756-1763), el autor encuentra las primigenias oleadas de cambios geopolíticos que forzaron, a la postre, una alteración territorial en la que Francia perdió primicia en demérito de Gran Bretaña. Los

costos de la guerra llevaron a que las potencias implementaran reformas fiscales que directamente afectaron a sus colonias. Con esto, Moreno Gutiérrez se decanta por un análisis de larga duración y no por los marcadores temporales de corto plazo.

Esta interpretación, influenciada sin lugar a dudas por Braudel, obliga al autor a tener en cuenta otros eventos lejanos a la insurgencia mexicana, pero que, en el mosaico de la era de las revoluciones, cobran sentido como influencias al movimiento independentista de México. Por ello, Moreno Gutiérrez explora la guerra civil emprendida por las Trece Colonias para emanciparse de la monarquía británica, el ascenso de Napoleón tras la Revolución Francesa y la Independencia de Haití. En lugar de presentarnos una serie de ejemplos anecdóticos, el autor enviste con interrogantes y premisas que develan las repercusiones sociales de los eventos revolucionarios: al ser conflagraciones, las personas se vieron en la necesidad de tomar partido, con lo que se articularon identidades, alianzas y enemistades que antes no existían. Así mismo, surgieron subjetivaciones que se encontrarían, posteriormente, en el caso mexicano: campesinos convertidos en soldados, colonos transformados en ciudadanos; caciques vueltos caudillos; hacendados ungidos como coroneles; vagos obligados al servicio militar; territorios ultramar mutados en regiones independizadas; y personas esclavizadas que alcanzaron condiciones de libertad. En suma, la guerra construyó bandos y, en consecuencia, subjetivó dos tipos de personas, que antes no existían: insurgentes y realistas.

Un tercer aporte de la obra es la inclusión de múltiples actores. *Introducción a la Independencia de México y su tiempo* no se trata, en lo absoluto, de una historia de grandes personajes que lideran importantes batallas. Aunque los más afamados caudillos no son ignorados, Moreno Gutiérrez pone énfasis en la importancia que, en la era de las revoluciones, tuvieron agentes poco atendidos en la historiografía general: mujeres, personas esclavizadas, niños, campesinos. Todos ellos, a lo largo del libro, serán constantemente referidos. Y, aunque a veces los estudios existentes no son lo suficientemente profundos para matizar su participación militar, social y política, el autor abre preguntas clave para integrarlos en la producción histórica. Este intento del autor, por presentarnos a agentes sociales heterogéneos, cobra especial relevancia porque abre el camino para nuevas investigaciones. La guerra existe y ocupa una correcta cantidad de páginas. Pero no es la guerra, en exclusiva, de Hidalgo o Morelos la que se nos narra, sino las experiencias

cotidianas de la conflagración, vividas por los pobladores de la Nueva España, por los jefes políticos y por los soldados de a pie.

De lo anterior quisiera desglosar un cuarto aporte fundamental del libro: aunque su portada roja, con el Doliente de Hidalgo (estandarte del Batallón de la Muerte insurgente) en el fondo superior pudiera sugerir que el contenido es el de una Historia Militar, Moreno Gutiérrez se empeña en emplear varias corrientes históricas. Lo castrense y lo político es menester en las fracciones que narran las batallas y las conspiraciones; pero el autor se abastece de la Historia Social, la Historia Cultural, la Historia de la vida cotidiana para presentar una valoración más dinámica de la insurgencia. La prensa, los pactos, la cuestión social, el mundo agrario, la vida en el frente serán objeto de la pluma del autor. Y con ello, la Independencia interpretada por Moreno Gutiérrez no es unidimensional ni plana: por el contrario, su reconstrucción histórica es multifacética y variopinta, que dota de profundidad a un tema que, bajo otras lupas, se agota en los menesteres bélicos.

Finalmente, quisiera reconocer la labor pedagógica de Moreno Gutiérrez. Muchas de las páginas se desarrollan a partir de interrogantes novedosas. Incluso, algunas preguntas son lanzadas, pero sin su correspondiente respuesta. Lejos de ser una falla, considero esta manera de escribir un acierto, que se corresponde con la intención introductoria: apertura rutas de pesquisa, sin que el autor las acapare. El estudiante al que se le dificulte construir preguntas de investigación, independientemente del tema, encontrará en el libro de Moreno Gutiérrez una guía útil para aprender a construirlas.

En suma, el libro está bien confeccionado, es de lectura fluida y problematiza la Independencia a los ojos del presente. Y el hecho de que Moreno Gutiérrez sea un académico consolidado, permite que su obra adquiera las vestiduras de un manual de investigación. Porque, a mi entender, ese es el mayor legado de *Introducción a la Independencia de México y su tiempo*: enseña, de manera didáctica, a preguntarnos por eventos históricos y a recubrir las investigaciones de todos los requisitos formales que el mundo de la academia exige.